



EMILI GIRALT I RAVENTÓS¹

(Vilafranca del Penedès 1927- Barcelona 2008)

Emili Giralt i Raventós nació en Vilafranca del Penedès el 1927. Criado en un ambiente de clase media recogió -del lado paterno- la tradición liberal y catalanista. Tuvo un abuelo con conocimientos de medicina, y a la par con inclinaciones literarias y pictóricas, que había cursado estudios de Bellas Artes en la Escuela de Llotja de Barcelona. El padre, en cambio, ejerció de périto químico y trabajó en la estación enológica de Vilafranca del Penedès. En cualquier caso, el catalanismo fue el que mantuvo a las tres generaciones unidas... Los Raventós, en cambio, eran de tradición carlista. Por la parte materna, a causa de su origen rural, la familia sufrió los problemas con la filoxera. Después de la guerra civil, Emili Giralt experimentó las dificultades económicas propias de la postguerra, trabajaba en un almacén de vinos, además conoció y padeció la política represiva del régimen franquista, ligada a la persecución de la cultura catalana y sus manifestaciones.

Leyó con entusiasmo las obras de Ramon Llull, Bernat Metge, Jaume Roig, Anselm Turmeda, Verdaguer, Narcís Oller, Guimerà, Riba, López-Picó, Guerau de Liost... I, con respecto a su formación política, recuerda a Torras i Bages, Cases-Carbó, Cambó, junto a Prat de la Riba, Almirall, Bofill i Mates, Rovira i Virgili, y también Andreu Nin.

¹ Este texto fue publicado el año 2004 en el Homenaje al Dr. Emili Giralt i Raventós que le dedicó la revista *Estudis d'Història Agrària* (número 17). Se han actualizado los datos.

Giralt no ha pertenecido a ningún partido político, pero se sentía profundamente nacionalista (catalán). Creía que la reivindicación de la libertad nacional de Cataluña y la emancipación social debían hallarse ligadas de modo indisoluble. En su momento (1978) Emili Giralt nos mostró con énfasis “la no inclusión del derecho de autodeterminación en la Constitución española”, una “Constitución” en la cual no cabía ni el ideario del nacionalismo catalán, ni los postulados de libertad social.

En 1957 obtuvo el grado de doctor en Ciencias Históricas con la tesis: “Los seguros marítimos y el comercio de Barcelona entre 1630 y 1665” (parcialmente inédita) y se convirtió en profesor adjunto de Historia Universal Moderna y Contemporánea de la Universidad de Barcelona. En 1965, ganó la cátedra de Historia de la Universidad de Valencia, lugar donde residió hasta 1971, año en que se trasladó a Barcelona.

Giralt, discípulo de Jaime Vicens, participó junto con Reglá, Nadal, Fontana, etc., en la continuación de una escuela historiográfica catalana que se había iniciado con Capmany en el siglo XVIII y que prosiguió con Bofarull, Rubió, Soldevila, Abadal, Batllori y Vicens. Asimismo, a pesar de que en ocasiones se había mencionado dicha continuidad, él nunca quiso calificarla con el nombre *Escola de Barcelona*. Metodológicamente era positivista, le interesaba la interpretación histórica cuando se daba después de una correcta descripción de la realidad. Por consiguiente, se hallaba muy próximo a Ernest Labrousse: “D’abord l’information, après l’interpretation”. Emili Giralt confesaba haber descubierto a Marx fuera de la Universidad y se inició en su lectura tras el conocimiento de las obras de Bloch, Febvre, Morazé... Reconoció y aceptó las aportaciones fundamentales de Marx: la lucha de clases era el motor de la historia y el materialismo histórico servía para comprender la ciencia histórica.

La mayoría de sus investigaciones versan sobre los siglos XVI y XVII (“Emigración francesa y problemas monetarios en los siglos XVI y XVII”; “La colonia mercantil francesa de Barcelona a mediados del siglo XVII”; “En torno al precio del trigo en Barcelona durante el siglo XVI”; “La population catalane de 1553 a 1717. L’immigration française”, etc..., que fue redactada en colaboración con su amigo Jordi Nadal y publicada en París (SEVPEN, 1960).

Desde un principio, Emili Giralt se interesó por la historia social (con trabajos colectivos pioneros como “Els moviments socials a Catalunya, País Valencià i Les Illes”, o “Bibliografia dels moviments socials a Catalunya, País Valencià i Les Illes”) y, muy particularmente, por la historia agraria (con investigaciones útiles e innovadoras, tales como, por ejemplo “La viticultura y el comercio catalán del siglo XVIII”; “Evolució de l’agricultura al Penedès. Del Cadastre de 1717 a l’època actual”; “Le problème catalan. Aperçu historique jusqu’au début du vingtième siècle”; “Los estudios de historia agraria en España, 1940-1961”, etc.).

Catedrático de la Universidad de Valencia desde 1965 hasta 1971, se trasladó a la Universidad de Barcelona para ocupar la cátedra de su maestro Vicens Vives. En la citada universidad reorganizó y aseguró la continuidad del Centre d’Estudis Històrics Internacionals (CEHI), un centro de investigación universitaria que había fundado Jaime Vicens Vives en 1949, pero que desde la muerte de Vicens, había quedado paralizado hasta la llegada de Giralt. Como director del CEHI, Giralt

consolidó la revista *Índice Histórico Español* (IHE) –que también fundó Vicens, el año 1953. Paralelamente, creó una revista que era la expresión de sus intereses historiográficos: *Estudis d'Història Agrària* (EHA), a partir de la que organizó el I Col·loqui d'Història Agrària (1978). Giralt prosiguió así la labor de su maestro Vicens al asegurar la continuidad de IHE y el funcionamiento del CEHI que, en poco tiempo, se convirtió en un centro imprescindible para estudiar la guerra civil y la dictadura franquista, y en el que la revista *Estudios de Historia Moderna* (EHM) de Vicens dejó paso a una nueva revista pionera EHA, en catalán.

Emili Giralt fue un historiador conectado con la historiografía europea, asistió a relevantes congresos (Ciencias Históricas en Roma, 1955; Historia Económica en Estocolmo, 1960; Ciencias Históricas en Moscú, 1970...), con sus lectorados en Francia (lo cual significa Wolf, Godechot, Faucher, Le Roi Ladurie, Braudel y la amistad con Vilar) y en Inglaterra (su relación como corresponsal de “Economic History Review”).

Igualmente, fue Jaime Vicens Vives el historiador que, como el mismo reconoce, más le ha influido e incluso impactado. Giralt ya de estudiante había asistido a las clases de Mercader, Rubió i Balaguer, Ferran Soldevila, Pere Bohigas, Bastardas, Pericot... Si bien, Vicens le marcó porque suponía una renovación en una universidad que adolecía de contenidos sobre la cultura catalana y la historia económico-social.

Con respecto al País Valenciano, donde Rafael Aracil conoció a Giralt, el último publicó dos trabajos que favorecieron una nueva perspectiva en la investigación histórica de aquel país, la cual ha tardado años en ser superada y sólo se ha realizado de un modo parcial.

“Problemas históricos de la industrialización valenciana” (1968) esta lleno de sugerencias e hipótesis sobre la industrialización (o para ser más exactos la “no industrialización”) valenciana. Este trabajo, seis años después de la publicación: “Nosaltres els valencians” de Joan Fuster, daba un fuerte impulso a los historiadores valencianos para tratar la historia de su país de un modo menos “higiénico” y más “político”. En definitiva, desde un ángulo abiertamente “nacional”. El artículo de *Estudios geográficos* provocó un sin fin de textos ratificando, completando o, a menudo, refutando las causas de lo que entonces se denominaba *fracaso valenciano*. Este constituyó un estímulo para posteriores investigaciones.

El otro trabajo: “Introducción del guano como fertilizante agrícola en el País Valenciano y en Cataluña” (1969), permitió dar a conocer las elevadas importaciones de guano y la magnitud de la fabricación de adobes artificiales en el País Valenciano y la importancia de su uso, corroborando así el papel pionero, relevante que ejercían los regadíos valencianos en el conjunto de la agricultura catalana y española.

Giralt desarrolló una importante tarea científica, cultural y docente en el País Valenciano; cabe señalar que su labor más meritoria consistió en la organización del I Congrés d'Història del País Valencià, realizado durante el mes de abril de 1971.

Él nunca se sintió forastero en Valencia –a pesar de la intensa castellanización que sufría la ciudad-, se instaló sin prisas por volver a Cataluña y alentando los proyectos de tesis doctoral de índole “nacionalista” con temas valencianos

candentes (entre los discípulos que siguieron tal tendencia se encuentran: Alfons Cucó, Empar Álvarez, Rafael Aracil, Manuel Ardit, Joan Brines, Xavier Paniagua y otros).

En general, el ambiente intelectual y cultural del País a fines de la década de los sesenta, no resultaba especialmente atractivo. En la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia coincidieron determinadas personas que favorecieron la labor cultural, junto a otras personas de la ciudad valenciana; así Aracil, recuerda las tertulias, en las cuales aprendió mucho. Se hablaba de política en una cafetería, en el Ateneo, en casa de Ernest Lluch, de Joan Fuster, de Vicent Ventura (o en la agencia Publi-Pres), se informaba, discutía y se anhelaba la caída de la dictadura franquista.

Joan Fuster (que para Giralt fue el gran catalizador de las inquietudes valencianas de la época), Vicent Ventura, Ernest Lluch, Rafael Aracil, Eliseu Climent, Ricard Pérez Casado, Sebastià García Martínez, Alfons Cucó, Josep Iborra, Màrius Garcia Bonafé, Jaume Pérez Muntaner, Artur Heras, Sebastià Domingo, José Antonio Camio, Josep Iborra, Dolors Bramon, Josep M. Bernabé, Perez Puchal, Vicente Martínez Santos, Antonio López Gómez, Miquel Terradell, Joan Reglà, Raimon Pelejero, el propio Emili Giralt y otros fueron los catalizadores de un País Valenciano que empezaba a despertar y a consolidarse antes del fin del franquismo. Un país, una “conciencia inquieta” que Giralt veía como una parte integrante de un conjunto más amplio, que debía ser libremente aceptado, y que para él formaba parte de los Países Catalans.

Este fue el contexto en el que Giralt ideó el *Congrés d’Història del País Valencià* (abril de 1971). Un congreso que situó por primera vez el nombre de “País Valenciano” en los documentos oficiales, junto a los nombres de ministros, militares, religiosos de notable voluntad centralista. El citado nombre indicaba entonces una unidad, una personalidad y la voluntad de futuro de un pueblo injustamente ignorado. El impacto fuera del marco científico y la movilización ciudadana que comportaron fueron extraordinarios. El material historiográfico reunido en las ponencias y comunicaciones del congreso (publicado al cabo de poco tiempo en varios volúmenes) era impresionante y constituyó el resorte para la posterior aparición de un buen número de historiadores y políticos valencianos. Tal acontecimiento ha contribuido al recuerdo de la figura de Emili Giralt en aquella geografía y universidad. Así, cuando en el año 2001, el rector Pedro Ruíz Torres de la Universidad de Valencia fue investido Doctor Honoris Causa, el discurso del Dr. Giralt versó sobre “Simón de Rojas Clemente y Rubio (1777-1827) y la ciencia ampelográfica”, un singular botánico y agrónomo valenciano, profesor de árabe en Madrid (de Ali Bei, entre otros), secretario general del Jardín Botánico de Madrid, estudioso de la flora andaluza, fundador de la criptogamia en España, muerto a los 50 años, de la misma altura científica que Lagasca o Cavanillas. La laudatio de Emili Giralt fue leída por el amigo malagueño Alfons Cucó, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Valencia.

La llegada de Emili Giralt a la Universidad de Barcelona fue recibida con cierta expectación por parte de los estudiantes que cursaban en aquel entonces la especialidad de Historia Moderna y Contemporánea en la Facultad de Filosofía y Letras. Por primera vez, un discípulo de Jaume Vicens Vives, iba a ejercer la docencia y maestría como catedrático en el mismo Departamento y Facultad. Emili Giralt

iba precedido de la importante tarea de renovación historiográfica que durante seis años (1965-1971) había llevado a cabo en la Universidad de Valencia. No defraudó las expectativas y su llegada socavó unos estudios que, debido a su formalismo, contrastaban con la ebullición política del movimiento estudiantil de aquel entonces. Aprovechando las posibilidades que ofrecía el “Pla Maluquer”, introdujo nuevas asignaturas entre las que muy pronto destacaron “Historia Agraria” y “Estadística aplicada al estudio de la historia”. También impartió clases sobre “Historia Contemporánea de España”. En todos los casos, acostumbraba a confeccionar dossiers de lecturas (hoy una práctica muy extendida, pero que entonces suponía una novedad) que utilizaban los alumnos para trabajar y discutir en clase. Se incorporó la historia de Cataluña en el programa de sus asignaturas, y superó el marco cronológico anterior con el tratamiento de etapas como la Segunda República o la Guerra Civil, el uso de un material estadístico que, desde la Escuela de los Anales era de empleo frecuente en las universidades europeas e impuso la historia agraria, un tema de gran relieve, sin el cual adolecían de sentido fenómenos como el de la industrialización o el carlismo por ejemplo. Fue especialmente recordado un seminario sobre nacionalismo impartido a finales de la dictadura. La tarea docente de Emili Giralt durante aquellos años (1971-1975) constituyó un símbolo de compromiso, de catalanidad y de renovación docente difícil de olvidar por aquellos que asistimos a sus clases.

Poco después de su llegada, Emili Giralt reactivó el *Centre d'Estudis Històrics Internacionals* (CEHI, iniciado por Jaume Vicens Vives el año 1949), del cual fue director desde 1973 hasta 1998. El 1977 creó, como una sección del CEHI, el *Centre d'Estudis d'Història Rural* y la revista *Estudis d'Història Agrària*, que ha publicado ya 20 números. Desde ambos centros, el profesor Emili Giralt llevó a cabo una importante labor investigadora, de la cual dan cuenta las decenas de tesis doctorales dirigidas, especialmente de historia agraria y de historia social y política de la Cataluña contemporánea, la publicación en colaboración del libro ya mencionado: *Els moviments socials a Catalunya, País Valencià i les Illes. Cronologia 1800-1939* (1967, 1971), *Bibliografia dels moviments socials a Catalunya, País Valencià i les Illes* (1972), *El franquisme i l'oposició: una bibliografia crítica, 1939-1975* (1981), *Prensa clandestina i de l'exili, 1939-1976. Inventari* (1977) y, más recientemente, el segundo volumen de la *Història agrària dels Països Catalans* (2004). También destacan su codirección de la *Historia de les Comarques de Catalunya* (1986), su colaboración en el volumen segundo de la *Història Econòmica de la Catalunya Contemporània* (1990) y la versión catalana revisada de *Immigració i redreçament demogràfic: els francesos a la Catalunya dels segles XVI i XVII* (2000), obra publicada el 1960 en francés con Jordi Nadal.

Desde el CEHI impulsó también diversos coloquios y congresos de historia agraria y sobre la Guerra Civil española: I Col·loqui d'Història Agrària, Barcelona, 13-15 de octubre de 1978; I Col·loqui Internacional sobre la Guerra Civil Espanyola (1936-1939), Barcelona, 19-21 de abril de 1979; II Col·loqui Internacional sobre la Guerra Civil Espanyola (1936-1939). “Europe et la guerre civile espagnole”, Barcelona, 29-30 de septiembre y 1 de octubre de 1982; III Col·loqui Internacional sobre la Guerra Civil Espanyola (1936-1939). “La guerra i la revolució a Catalunya”, Barcelona, 4-7 de noviembre de 1986; II Col·loqui

d'Història Agrària. "IV Centenari de la Sentència Arbitral de Guadalupe", Barcelona, 9-12 de diciembre de 1986; Congrés Històric Internacional del Centenari de la Fil·loxera i el Cava, Sant Sadurní d'Anoia, 19-22 de octubre de 1987; Congrés Internacional sobre l'exili als Països Catalans, 1939-1978, Barcelona, 9-11 de octubre de 1989; III Col·loqui d'Història Agrària "Mil anys de producció, comerç i consum de vins i begudes alcohòliques als Països Catalans", Vilafranca del Penedès-Sant Sadurní d'Anoia, 14-18 de febrero de 1990; IV Col·loqui d'Història Agrària "Historia de la Ramaderia i la Veterinària als Països Catalans", Barcelona, Bellaterra, Vilafranca del Penedès y Girona, 20-24 de mayo de 1997.

En la Universidad de Barcelona, Emili Giralt ha sido Director del Departamento de Historia Contemporánea, decano de la Facultad de Geografía e Historia y Vicerrector de Ordenación Académica. Entre 1981 y 1983 fue profesor en la Universidad de la Sorbona, donde organizó un encuentro sobre "Passat, Present i Futur de l'Agricultura Catalana". El 31 de octubre de 1984 hizo un discurso de contestación en la solemne ceremonia de investidura como honor honoris causa del escritor y amigo Joan Fuster. Entre 1987 y 1995, fue presidente del Institut d'Estudis Catalans, impulsando la reforma de los estatutos, abriendo la institución a nuevos miembros, permitiendo la finalización del *Diccionari de la Llengua Catalana*. En el año 1992, fue designado Catedrático Emérito de la Universidad de Barcelona y, en 1999, fue nombrado miembro de honor de la *Association Internationale d'Histoire et Civilisation de la Vigne et du Vin*. En el año 2001 fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Valencia y en el 2002 le fue concedida la Medalla de la Vila de Vilafranca del Penedès.

En definitiva, una vida al servicio de la historia y del compromiso con el país en el cual ha enseñado y ha sembrado una semilla que, sin duda, ha echado raíces entre quienes hemos tenido el privilegio de ser sus alumnos y los continuadores de los diversos ámbitos historiográficos que ha iniciado.-

RAFAEL ARACIL y ANTONI SEGURA
Universidad de Barcelona. CEHI.